



OPINIÓN

ARTURO ZÁRATE VITE

DESDE EL CONFINAMIENTO

Presidenta, pueblo y oposición

Ante el proceso revocación de mandato que establece la Constitución y que se modificaría para adelantarla en 2027, la oposición en el fondo reconoce su debilidad, por eso las voces encontradas en sus mismas filas sobre la realización de dicho proceso.

Pregona que los oficialistas están asustados y con temor de perder la supremacía legislativa; sin embargo, las señales son otras, una oposición que de antemano ve inminente su derrota si la imagen de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo aparece en boletas.

Clara forma de reconocer que la popularidad de la presidenta está por las nubes, alrededor del 70 % en las encuestas, porcentaje que se explica por el nivel de estadista que ha alcanzado y si alguien tiene duda que se lo pregunte al presidente de los Estados Unidos.

Ningún otro jefe de Estado o de gobierno en el mundo ha recibido tantos elogios como la mandataria mexicana de Donald Trump. También el presidente de Francia, Emmanuel Macron, en su reciente viaje a México, se fue enviando mensajes de agradecimiento, respeto y admiración a la presidenta. Y el primer ministro canadiense Mark Carney llamó "excepcional" a quien ha sabido reaccionar con rapidez ante cualquier eventualidad, sea emergencia por estragos de fenómeno natural o la violencia enraizada que requiere suma de fuerzas nacionales y la cooperación consensuada de los vecinos del norte para extirparla.

¿Qué hace la oposición?

Se autoengaña o de verdad cree que su estrategia funciona. La primera hipótesis es la que más se apega a su comportamiento. A base de dichos no se ganan elecciones. Ya se ha visto que la sociedad mexicana, después de las malas experiencias que ha tenido, quiere hechos. Y los hechos de la oposición PRIAN cuando ha sido gobierno, la reprueban. Ha fallado, ha pecado de corrupción y se ha enriquecido.

Con esa imagen nunca va a recuperar credibilidad y menos cuando dirigencias o los



grupos que controlan sus partidos, no se han renovado. Los líderes se aferran a lo que resta de sus organizaciones, sin importarles, es lo que parece, llevarlas a la extinción.

Por eso no les queda otra que su narrativa en contra de todo lo que hace el oficialismo.

Se la pasa diciendo que todo está mal hecho y que cada vez hay más gente que piensa de nuevo que debe darse la alternancia en el poder. Es el discurso cotidiano y alienta la agitación a través de medios.

La gente no se chupa el dedo, observa y toma nota. Llegará el momento, el día de las elecciones, cuando cobre cuentas, castigará y premiará. No perdonará a nadie. No volverá con los malos, sería tropezarse con la misma piedra. Salvo que surgiera alguna figura extraordinaria que despertara la esperanza, los electores podrían considerar darle el voto. ¿Pero quién? ¿Alejandro Moreno? ¿Jorge Romero? ¿Kenia López Rabadán? ¿Ricardo Anaya? ¿Alessandra Rojo de la Vega? La etiqueta partidista no les ayuda y en algunos casos el desacreditado comportamiento. ¿Grecia Quiroz? Esta última, ahora presidenta de Uruapan, porta el liderazgo natural que construyó su esposo asesinado Carlos Manzo. Conoce muy bien a los partidos, por eso su pareja optó por ser independiente.

En esas condiciones la oposición sabe que el regreso al poder está muy lejos y con su narrativa lo que busca es, al menos, evitar que Morena y sus aliados conserven la mayoría calificada en la Cámara de Diputados en 2027.

Si fuera cierto, como repite, que los oficialistas están en picada y que el pueblo ya se decepcionó, estaría feliz de que se hable de consultar a la gente el próximo año para que decida si Claudia debe seguir en Palacio Nacional o le pone punto final a la cuarta transformación.

*La realidad es que esa
oposición está hueca,
es membrete, no se ha
ocupado en fortalecer su
militancia, su estructura
nacional. Su debilidad llega
a tal punto que peligra
el registro partidista.*

•vite10@hotmail.com
@zarateaz1 / arturozarate.com
Twitter y TikTok: zarateaz1